

University of Nebraska at Kearney

## OpenSPACES@UNK: Scholarship, Preservation, and Creative Endeavors

---

Coming to the Plains Oral Histories/ Llenando las Llanuras Historias Orales

Coming to the Plains/Llenando las Llanuras

---

4-3-2018

### Ana Nolasco

Ana Nolasco

Follow this and additional works at: <https://openspaces.unk.edu/cttp-oh>



Part of the [Latin American Studies Commons](#), and the [Oral History Commons](#)

---

## Llenando las Llanuras

Ana Nolasco, Entrevistada  
Dr. Michelle Warren, Entrevistadora  
Jacob Rosdail, Videografía

Ciudad de México, México

Fecha de entrevista: 4/3/2018

[1:01]

**WARREN:** Entonces, ¿puede usted decirme su nombre completo y su lugar de origen?

**NOLASCO:** Ana María Cuevas Domínguez es mi nombre de pila por así decirlo y mi nombre de casada es Ana Nolasco. Y mi origen, yo soy nacida en la Ciudad de México, en la capital.

**WARREN:** ¿Podría usted contarme de su vida en, en el, el DF?

**NOLASCO:** Sí. Bueno, mi vida fue bonita. Fue muy sencilla, solamente me crié con mi madre. Mi madre fue mi padre y mi madre a la vez. Tengo dos hermanas más y ella nos educó. Nos llevó a la escuela. Yo soy contador público. Logré acabar una carrera. Y mi mamá se dedicaba al comercio. Ella tenía un local de calzado de niño y nosotros le ayudábamos a ella, y se puede decir que toda la vida así; así fue de trabajo. Ayudarla a ella y ella así nos sacó adelante porque era sola. Vivimos en la casa de mi abuelita por toda mi vida. Por toda mi vida allí hasta que pudimos independizarnos y mi mamá se pudo independizar, pero prácticamente fue ya que nosotros... cuando ya nos casamos.

[2:24]

Yo fui la tercera en casarme y viví allí casi toda mi vida, se puede decir hasta los veintisiete años. Cuando yo me casé, hubo una señora en que creyó en mí y me vendió un local donde yo siempre trabajé con mi madre. Entonces, inclusive, había gente que quería ese local que tenía dinero la posibilidad de comprarlo más caro, pero ella me dijo que no. Que me lo iba a vender a mí. Entonces, mi esposo en esa época ya estaba acá. Bueno, mi novio era en esa época. Teníamos planes de casarnos y entonces, compramos ese local y yo empecé a trabajar ahí, trabajar ahí, y este por muchos años trabajamos ahí, hasta que ya después emigramos a este país.

[3:17]

**WARREN:** Y le decía, ¿qué edad tenía cuando vino para los Estados Unidos?

**NOLASCO:** Treinta y dos años. Treinta y dos...

**WARREN:** ¿Y cómo fue su experiencia? Bueno, primero, ¿por qué se fue de México?

[4:07]

**NOLASCO:** En esa época vino una gran depresión económica. Se vino una crisis tremenda en el país, donde mi esposo era comerciante también. Él fabricaba ropa, entonces a él... Él tuvo dos asaltos muy fuertes donde casi en uno pierde la vida. Entonces él decidió, o sea, él, se puede decir que perdimos todo en ese negocio y el mío seguía porque estábamos separados, entonces él

se sentía mal. Y fue cuando él dijo, “¿Sabes qué? Mis hermanos me han hablado están en Nebraska. Siento que voy a ir para allá.” Entonces, fue algo bien duro, bien difícil. Yo en ese momento estaba mucho, muy bien. Yo ganaba muy bien, muy bien. O sea, no tenía yo la necesidad de venirme. Entonces, por las, por el bienestar de mi esposo le dije, “Está bien.” Entonces él dijo, “Ve y pruebe y checa.” Entonces, él se vino y yo me quede allá. Entonces, mis hijos estaban en la escuela, estaban muy pequeños y era una decisión muy dura, de verdad, de repente, cambiar toda tu vida porque es un todo. Es dejar tu familia, tus costumbres... Dejar todo, tu casa, todo. Muchas cosas, muchos sueños que teníamos allá. Entonces, este mi esposo se viene y me empieza a comentar.

[5:42]

Él cuándo estaba muy chico, pues se vino muy chico para acá. Entonces él me comentó eso y me dijo, “¿Sabes qué?” Y yo lo pensé por su vida y dije, “No, no. Se está poniendo muy feo acá.” Había una situación económica muy tremenda en el país, muy tremenda. Eso fue lo que nos decidió yo venirme para acá. Cuando él se viene, termina el ciclo escolar de los niños y, entonces en esa época no sabía qué hacer, qué decidir porque mi mamá no estaba muy conforme. Siempre, ¿verdad? Las mamás se preocupan. Mi hija estaba muy pequeñita y la verdad que lo que hice fue... Esto nunca lo he comentado, pero lo que hice fue pedirle a Dios, guía. Y hice algo bien inge... bien raro.

[6:28]

Teníamos dos departamentos allá y uno de ellos no se vendía, no se vendía y, entonces yo le dije a Dios, “Si ese departamento se vende, es que tú quieres que yo me vaya a seguirlo a él.” Tenía mucho tiempo allí y no se vendía. A la semana fue alguien a buscarme y me dijo que si no lo vendía y yo sentí que la sangre se me bajó y dije, “Me tengo que ir, me tengo que ir.” Y se vendió ese departamento. Era muy difícil venderlo, se vendió y dije, “Me tengo que ir a seguir a mi esposo.” Entonces fue así como yo me vine para acá. Entonces, fue una experiencia bonita.

**WARREN:** Y hablando de eso de venir, ¿cómo fue su experiencia de llegar aquí?

**NOLASCO:** Nosotros venimos por avión. Nos venimos con visas, normal, bien, la sacamos. Mi esposo antes de venirse nos la sacó y... mis niños pensaban que veníamos a Disneylandia y que veníamos... ¿verdad? Fue bonito. Lo primero que a mí me impactó de este país fue su limpieza. La limpieza y el aire puro que había. Cuando yo llegué fue en verano. Fue un dieciocho de julio del noventa y ocho y yo vi aquí hermoso. Se me hizo hermoso, hermoso. A mí me encantó el lugar, me encantó.

[voces en el fondo]

**NOLASCO:** Fue lo que yo experimenté.

**WARREN:** Usted vino directamente a Grand Island, ¿verdad?

[7:50]

**NOLASCO:** Sí, llegué a Omaha.

**WARREN:** Y me habló un poco de su primera impresión, la limpieza, que esta tan limpio, pero ¿pensando en sus ideas antes de venir y la realidad, la realidad fue diferente de lo que esperaba o lo que se imaginaba?

**NOLASCO:** Creo que sí porque viene, yo sí estaba muy... muy tensa con mucha ansiedad por la crisis que estaba pasando en mi país. Porque es tremendo, yo veía que mucha gente, inclusive llegó a suicidarse porque fueron cosas muy tremendas. Si usted debía, por ejemplo, un ejemplo, mil pesos, se le iban a cinco mil por los intereses, de los intereses una cosa muy tremenda. Entonces, cuando yo vengo acá, veo mucha paz. Yo siempre andaba volteando sino alguien andaba atrás de mí y decía, “No,” me decía mi cuñado, “Aquí está muy tranquilo, muy pasivo, muy tranquilo,” porque yo venía de una ciudad donde había mucha violencia, donde hay todavía, ¿verdad?

[8:54]

Lo primero que empecé a notar el idioma. Se enfrenta uno con el idioma. Dos, empieza uno a sentir soledad. Soledad, falta de la familia. Nosotros éramos muy... con la familia, muy apegados. Había reuniones y toda la familia nos juntábamos. Creo que eso fue lo que empecé a afrontar, la soledad, el idioma, costumbres diferentes, empezar a conocer muchas nacionalidades, muchos diferentes tipos de comida, diferentes tradiciones, muchas cosas. Entonces, eso fue lo que yo empecé a notar, pero, sobre todo, sí se empieza a sentir la falta de familia, es lo, una de las cosas que siente uno.

[9:44]

**WARREN:** Pensando en eso, ¿puede comparar cómo era su vida familiar en México con la como es la vida familiar aquí?

**NOLASCO:** Sí, son muy diferentes totalmente. Por lo general allá, aunque es día de trabajo y todo, los fines de semana se reúnen o se ven más seguido. Acá es más difícil, especialmente por el trabajo. Nosotros siempre hemos trabajado los fines de semana, entonces para nosotros es normal, pero si ese amor existe y a veces yo les digo, es calidad de tiempo. Si nos vemos un día, dos días, calidad de tiempo, aunque estemos lejos. Entonces, sí son diferentes las maneras de vivir. Claro que acá tenemos más... más oportunidades, vivimos mejor, en cuestión de economía, en cuestión de comodidad, vivimos mejor, trabajando vivimos mejor pero el amor que uno les inculca a nuestros hijos y a la familia siempre permanece. Entonces, el día que nos vemos, nos vemos con ese amor. Entonces, es bien importante eso, cuando nosotros llegamos ir a México sentimos ese amor. O sea, aunque estemos lejos, pero sentimos ese amor.

**WARREN:** Usted tiene dos hijos, ¿no?

**NOLASCO:** Sí.

[11:02]

**WARREN:** Cuénteme de los dos hijos, sus nombres y dónde viven y a qué se dedican.

**NOLASCO:** Okay. Mi hijo el mayor se llama Christian Alberto y es un joven de treinta años. Él está en México, en la Ciudad de México. Él trabaja en un lugar de Marketing, es bilingüe él. Y a él le gusta estar allá. O sea, es un hombre también muy trabajador, se parece mucho a mi esposo, se casó con un... Bueno, mi nuera se llama Gris y tenemos un nietecito, Tiaguito, que apenas, chiquito, va a cumplir un año y, pues él no te, no, aquí estuvo un tiempo. Estudió hasta la High School, ya después allá ha tomado cursos, pero no ha hecho una carrera porque realmente no ha querido. No ha querido.

[11:59]

Mi otra hija es Anah, Anah Laura Nolasco que ella sí se está aquí. Es una mujer muy emprendedora. Fue una niña muy buena, una niña muy buena. Ella pues acabó la universidad, fue algo un regalo muy grande, la verdad, de parte de Dios y de ella y ahorita pues ella tiene un negocio pequeñito donde está trabajando y ahí está, ahí va y va luchando día a día. Nos gusta mucho la cocina, a mí me encanta la cocina. Mi sueño era tener la verdad un restaurant, que yo cocinara, que yo hiciera, pero creo que es que lo veo en mi hija. Ella es la que heredó eso, mi hijo le encanta cocinar también, le encanta. Entonces, me veo realizada también en ellos. Sin querer nunca pensé que fuera pasar eso, pero a ella le gusta mucho cocinar y a mí también, ellos son mis dos muchachos.

[12:58]

**WARREN:** A nosotros nos gusta que cocine ella también. Tomo un paso atrás porque quiero preguntar. Pensando otra vez en la llegada de usted, ¿cómo le trataron al principio cuando usted llegó a los Estados Unidos y ahora siente que todavía la gente le trata igual o es diferente?

**NOLASCO:** No, creo que yo tuve mucha suerte. El que abrió la brecha fue mi esposo y yo también llegué a trabajar al mismo lugar, y él fue el que abrió la brecha. Para mí, la gente ha sido amable conmigo. Sigue siendo amable. Hay veces que nos encontramos donde llegué a trabajar gente y nos saludamos. Creo que recibimos respeto, recibimos una sonrisa y eso es lo importante. Yo sigo sintiendo a la gente igual o mejor ahora.

[13:51]

**WARREN:** ¿Puede pensar en algunos de los retos más grandes que usted ha tenido al llegar aquí?

**NOLASCO:** Creo que... pues el primer reto es haber llegado, ¿verdad? Ver decidido para mí, venirme con mis niños y a un lugar que no conocía, el idioma es diferente, todo es diferente y da un poco de temor porque deja una vida, deja uno todo. Yo creo que eso fue mi primer reto, el segundo, yo creo que enfrentarme a cosas nuevas que yo nunca había hecho. Meterme a una planta a trabajar, cuando yo trabajé en oficina, entonces yo decía, “¿Y si mis manos no son rápidas?” Porque me decían, “No, aquí tienes que trabajar rápido.” “Hay Dios mío, ayúdame por favor,” yo decía. Este... enfrentarme a eso, pero creo que se me hizo fácil. Siempre, siempre tratando de hacer lo mejor, ¿verdad? Siempre.

[14:50]

Cuando se abrió la tienda creo que fue un reto muy grande para mí, porque no teníamos dinero. Y teníamos este negocio y estaba... Fue algo muy sobrenatural lo que pasó aquí, sobrenatural porque de verdad que no teníamos dinero. Entonces, para empezar a surtir, para empezar a tener algo, es muy difícil. Fueron horas y horas de trabajo aquí, yo recuerdo que, que llegábamos a las... Yo llegaba a las siete y media de la mañana, yo dejaba a mis niños en la escuela temprano. Desde las siete y media hasta las doce de la noche, una, trabajando. Mis niños también, se ponían su mandil, Anita, chiquita, limpiando charolas, porque hacíamos pan, vendíamos pan. Entonces el panadero llegaba a las cuatro de la mañana y teníamos que dejar todas las charolas limpias. Anita fue y mis, bueno, los dos, los dos, pero Anita, yo me acuerdo mucho de ella porque se

ponía su mandil solita y empezaba a tallar las charolas y eso me, me hería mi corazón, porque le veía sus ojitos, ya...

[15:51]

Le decía, “Acuéstate un poquito en el piso en lo que yo acabo,” porque no lo podía dejar. “No, no, yo te ayudo mamá,” y muy chiquita. O sea, mis niños muy chiquitos ayudándome. Entonces eso fue algo muy duro para mí, pero lo logramos. O sea, empezamos poco a poquito a avanzar, avanzar y creo que ése fue uno de los retos fuertes de, de poder ver a mis hijos chiquitos ayudándome en vez de estar en su cama. Pero yo creo que eso los hizo fuertes también a ellos, siento que eso los, los, eso les enseña a ellos a que, si uno se propone algo, lo logra, con esfuerzo, porque nada es fácil y sí se logra. Porque eran muchas horas de trabajo aquí, muchas horas. Entonces, yo creo que eso, eso era grande para mí decir, “Porque tengo que sacar a mis hijos adelante.”

[16:44]

Si no había zapatos, un hijo, mi hijo me dijo, “¿Sabes qué mamá? Ya está la nieve y tengo un hoyo en el zapato.” Nunca había vivido eso yo. Nunca lo viví en mi país y dije, “Espérame, te lo voy a comprar hijo, ya, ya te lo voy a comprar,” porque era difícil que Anita me dijera, “Mamá, necesito esto.” Y no tener para comprarle, duele el corazón, duele el alma, inclusive yo iba a la tienda de segunda a comprar ropa para, para ellos, para mí y, a mí no me sentía mal. No me daba pena con tal de que estuviéramos juntos, yo decía, “Que estemos juntos es lo más importante.” Entonces yo creo que el sacar este negocio adelante fue un reto muy importante, muy grande porque se nos juntaron las rentas de la casa, sentía que mi casa la perdía y me decía mi esposo, “No. Esa casa nos las dio Dios yo la vi, a mí me la mostró. No te preocupes vamos a pasar, vamos a pasar; aguanta, no bajes la bandera”, me dijo. “Yo voy a subir la, la bandera,” yo le decía, “Yo voy a subir la toalla.”

[17:52]

Me decía, “No. Aguanta. Ya viene, mira, ya viene el sol, ya va a salir el sol.” Y así fue, así fue como, como empezamos a, a... Estábamos en la... como dicen el, en la puesta de enero, ¿verdad? Que es muy difícil y cuando empieza a salir la primavera, el verano. Empezamos a ver el sol de nuevo y entonces, a echarle ganas y así fue. Creo que eso fue uno de los retos bien duros para mí, el, el ver a mis hijos chiquitos con decadencias, a veces en economía, ¿no? Decía, “Nunca había pas... pensé que fuera a pasar esto yo aquí. Yo no lo viví en mi país y lo vengo a vivir acá”, yo decía eso. Digo, “Bueno, Dios sabe por qué; yo solamente le pido que estemos juntos,” y eso fue lo que yo siento que fue ése un reto duro para mí.

[voces al fondo]

**WARREN:** Yo no tengo más preguntas oficiales, pero no sé si usted tiene algo, alguna anécdota o algo de especial que quisiera añadir para contarnos, sobre su vida, sus esperanzas, sus esperanzas, sus sueños, sus...

[18:59]

**NOLASCO:** Creo que todos tenemos sueños en la vida, pero a veces como que se muere por circunstancias o por malas decisiones que tomamos. Porque somos responsables nosotros de las decisiones que tomamos. Creo que hay que revivir cada día esos sueños, esos anhelos, esa

## Llenando las Llanuras

esperanza porque sí la hay. Si nosotros tomamos decisiones correctas, si nosotros nos portamos bien en este país, si nosotros obedecemos la ley, somos obedientes en cualquier lugar, hay bendición. En cualquier lugar que estemos, los sueños que tenemos se realizan, pero siempre y cuando nosotros tengamos un orden, porque hay un orden. Entonces, yo creo que la experiencia de mi vida ha sido ser obediente, poner en primer lugar a Dios y preguntarle está bien que yo haga esto, porque él me va hacer sentir para no equivocarme, porque a veces cuando nos equivocamos en algo, estamos pidiéndole a Dios que nos ayude y nos va a ayudar, pero es mejor antes para evitar esas cosas.

[20:09]

El esfuerzo que uno haga, ese esfuerzo es constancia, es puntualidad, es esmero, es amor al trabajo o al estudio, sí se logra, sí se logra porque mi mamá siempre me enseñó: Tienes que ser constante, tienes que ser puntual, tienes que ser obediente. Tienes que ser honesta, tienes que ser... tienes que tener fidelidad en la vida. Dice, eso dice: Te logra... En un momento te van a, te van a... vas a lograr que te llamen Señora, porque cuando te digan Señora, es un nombre que pesa. Y mi mamá me enseñó esos principios. Me dice, "Siempre se honesta, nunca vayas a robar, nunca vayas, no tomes lo que no es tuyo. Si alguien te deja algo, busca a la persona que lo dejó." Entonces, yo tuve principios muy fuertes por parte de mi madre y siempre los seguí. Entonces, yo he visto que sí hay bendición y que sí se logran las cosas. No le voy a decir, "No, fue muy fácil." No es fácil. Son retos en la vida, pero cuando uno lo logra se siente orgulloso, orgullosa.

[21:17]

Creo que nosotros hemos... Aquí es mi casa, en esta tienda es mi casa porque he metido mucho, si yo contara las horas de mi vida, aquí estoy más aquí que en mi casa entonces, sí, se puede. Sí, se puede. Esto, esta tienda nosotros siempre hemos dicho que Dios nos la dio. Cuando abrimos oramos por esta tienda. Fue algo sobrenatural que sucedió aquí, como se nos abrieron los créditos, como empezó la gente a fluir. Hemos aprendido mucho por eso tenemos una responsabilidad para el cliente, para las personas, pero sí quiero decirles que no mue... que sus sueños no mueran. Que sus sueños, hay que resucitar esos sueños que hay, hay esperanza. Claro que sí se puede, si te caes, vuélvete a levantar y si te caes, vuélvete a levantar, no importa, siempre va a ver un nuevo amanecer. Tal vez en la noche hay lloro, en la mañana hay un nuevo amanecer, sale el sol. Nunca se me olvida lo que me dijo un día mi esposo.

[22:12]

Entonces, yo creo mucho en eso, en que sí se puede, sí se puede, es mucho esfuerzo, pero sí se logra y aquí en este país. Yo bendigo a este país con todo mi corazón porque nos ha dado mucho. La persona que viene aquí y que trabaja y que obedece las reglas de este país le va bien. [voces al fondo] Mentira de que, no, me fue mal por esto. No es cierto, es porque te portaste mal, algo hiciste, algo hiciste. Entonces, portándose bien, obedeciendo y luchando, sí se puede. Es una oportunidad grande que nos ha dado este país y la verdad que yo, este lugar, desde que llegué me gustó. Grand Island me gustó, es un lugar pasivo, es un lugar bueno, es un lugar muy bonito, muy fructífero.

[22:58]

Entonces, yo, yo les digo a toda la gente que tenga sueños, que tenga metas. Sí hay esperanza, sí se puede, sí se puede. Hay que esforzarse sí, no, yo trabajaba a veces cinco de la mañana, doce

## Llenando las Llanuras

de la noche. Me paraba, igual, diario, por dos años estuve así trabajando. Después ya empecé a cerrar la tienda a las diez y para mí era bien temprano, bien temprano, pero sí se puede. Yo he... Si yo lo hice, otra gente lo puede hacer y más si es más joven, lo pueden hacer. Yo inyecto mucho a los jóvenes y les digo, “No me vas a contar a mí nada. Yo vengo de trabajar duro, entonces tú no me vas a contar nada.” Yo te puedo decir que, sí puedes. Adelante, estudien las personas que puedan estudiar estudien porque esa es la base de todo. El estudio, la preparación, nadie les va a robar nada. Tal vez esto se pueda desaparecer, pero lo que tengas en tu mente, nadie te lo va a robar.

[23:56]

Una preparación es lo mejor que puede haber, el estudio es el mejor regalo que un padre le pueda dar a un hijo. Yo le dije a mi hija, “Yo te tengo mucha fe, yo sé que tú lo vas a lograr. Échale ganas, échale ganas.” Y fue un regalo para mí de parte de ella, que ella haya logrado su meta y le digo, “Si quieres seguir saliendo adelante, échale ganas.” Hay que apoyar a nuestros hijos porque a veces, lejos de apoyarlos, los desanimamos. Tenemos que decirles, “Tú puedes, tú eres inteligente.” Hay veces que desanimamos a nuestros hijos y no, hay que apoyarlos en todo porque ellos son la nueva generación que viene. No sabemos si en estas generaciones ahí está el otro presidente, los diputados, equis. O sea, hay gente con mucha capacidad, pero les hace falta apoyo, les hace falta ese amor, porque yo creo que todo queda en el amor. En que uno como padre les de amor a sus hijos para que no se desvíen del camino. Eso es lo que falta en las familias, el amor. No tanto dinero, no tanto un regalo caro, sino el amor que le de uno a los hijos, la confianza, eso es lo que hace que ellos salgan adelante. Pues, yo nada más quería agregar esto y échenle ganas. Gracias por la entrevista. Nos sentimos honrados, la verdad por, por esto.

[25:15]

**WARREN:** Pues, es un placer realmente. Son los dos [inaudible] impresionantes.

**NOLASCO:** Gracias. Muchas gracias, para nosotros, nos alaga esto. Nunca habíamos hecho algo así, pero la verdad que estamos agradecidos.

[25:52]